

Qué es la pintura rupestre o parietal. Son dibujos y pinturas realizadas con pigmentos sobre superficies rocosas. Aunque las mejor conservadas se han encontrado en el interior de cuevas, eso no quiere decir que no se realizasen en otras superficies rocosas menos protegidas, pero más luminosas y accesibles, como barrancos, farallones, abrigos rocosos, etc.

En Europa se conocen más de doscientas cuevas con pinturas y tallas. Ciento ochenta de ellas (el 80%) se encuentran en territorio francés y español, en la región denominada **franco-cantábrica**. Muchos se han preguntado el porqué de esta gran concentración de pinturas en esta zona. ¿Por qué en todos los demás lugares se han encontrado restos de arte mobiliario, de vivienda, de enterramientos y no de pintura? Puede que muchas cuevas estén por descubrir. Quizás existan galerías hoy enterradas o de difícil acceso que en el pasado fueran más accesibles pero, de todas formas, tendrían que aparecer muchísimas para superar todo lo que hay en esta pequeña franja del continente europeo.

Una de las hipótesis que se maneja es que el clima en esta zona era diferente, mucho más benigno y con mayor riqueza de alimentos, que no obligaba al nomadismo constante de los pueblos de las estepas del este.

Por los restos encontrados en estas cuevas y en otras próximas, se ha calculado que la población que existía allí hace 20.000 años era, aproximadamente, de entre 2.000 y 3.000 personas. En cambio, en todo el resto de Europa era de unas 10.000, mucho menor en comparación. Una prueba de ello está en Les Eyzies (a orillas del río Vézère, en Francia) donde convivieron 600 personas al mismo tiempo protegidas por cinco resguardos de roca. En Dolní Vestonice (República Checa), Sungir y Kostenki (Rusia) también había lugares de reunión, pero no ocupados durante tanto tiempo.

Tal y como dice Göran Burenhult: "Mientras que el arte mobiliario está asociado claramente a los cazadores nómadas de grandes animales de la extensa zona de tundra situada al sur del límite del hielo, el arte rupestre se concentra en una zona que ofrecía unas formas mucho más variadas de subsistencia y, por tanto, fomentaba una forma de vida más sedentaria. Es en el contexto de estos importantes cambios sociales donde debemos comprender el desarrollo del mundo ceremonial reflejado en las extraordinarias obras de arte creadas en la oscuridad de las cuevas".

Por lo tanto, la tradición del arte rupestre se desarrolló durante un período prolongado que se relaciona con condiciones demográficas, económicas y climáticas. El 80% de las obras fueron creadas hace entre 19.000 y 12.000 años.

Tomado de otro artículo y referido al mismo asunto:

¿Por qué allí? ¿Por qué entonces? Las propias cuevas constituyen de por sí una pista: son más profundas y extensas que las de los valles alemanes del Ach y del Lone y que los abrigos rocosos de África. El Castillo y otras muchas de Cantabria describen curvas, giros y descensos como si fuese un gigantesco sacacorchos que penetra en la tierra. También las francesas Lascaux, Renne y Chauvet horadan la roca a gran profundidad con múltiples ramales y cámaras catedralicias. Es posible que la explosión de creatividad que contemplamos en las paredes de estas galerías se inspirase hasta cierto punto en la profundidad y oscuridad del entorno, o mejor dicho, en el juego de luces y sombras. Iluminados por la luz palpitante de una fogata o de una lámpara de piedra cargada de grasa animal, como las halladas en Lascaux, las prominencias y grietas de los muros de roca podrían sugerir formas de la naturaleza, aportando realismo y dimensión a las figuras, acechando desde grietas y cavidades,...

Materiales y técnicas de la pintura rupestre en la prehistoria. Se empleaban por lo general uno o dos [colores](#). El [rojo](#) es el más frecuente junto con negro, ocre, [amarillo](#) y blanco en distintas gradaciones resultado de la mezcla de pigmentos.

Para la creación de pinturas se usaban pigmentos minerales molidos (óxidos de hierro y manganeso, hematita, limonita, arcilla, yeso...) y carbones vegetales. El pigmento en polvo era aplicado directamente o aglutinado con otras sustancias o fluidos orgánicos (grasa, resina...) para modificar la calidad de la pintura y aumentar su fijación y permanencia sobre el soporte.

Además de pintar con las manos, el hombre primitivo hacía uso de instrumentos como por ejemplo:

- Pinceles de pelo animal para conseguir trazos finos o pintar grandes superficies.
- Ramas quemadas y bolas de pigmento y resina para dibujar.
- Cañas huecas con las que soplar la pintura a modo de aerógrafo.

Una de las principales características del arte rupestre era la costumbre del artista de utilizar las formas naturales de las rocas y las paredes de las cuevas como partes integrantes de la obra en sí. Ejemplo claro de ello son los bisontes de Altamira y muchas otras figuras.

Los ojos de algunos animales son en realidad pequeños minerales de sílex que, estando incrustados en la roca de forma natural, hacen el efecto de brillo de los ojos, como por ejemplo las Leonas de Les Combarelles. Las pinturas han llegado a nosotros con una gran frescura, muchas de ellas se han conservado intactas desde el momento en que las hizo su autor. Con respecto a los grabados, éstos se habrían realizado utilizando piedras de sílex talladas formando buriles, que con sus filos cortantes y duros, eran una extraordinaria herramienta.

La pintura requería una técnica más elaborada y compleja que el simple trazo de una piedra. Aunque fuera un simple trazo suponía una preparación previa. Se utilizaban colorantes naturales de tonos amarillos, rojos, ocre y negro, con todas sus gamas y tonos. En el Neolítico se añadió el blanco. Los colorantes procedían de óxidos de hierro y manganeso, de tierras y carbones vegetales, almagra, hematíes, limonita, caolín, etc, diluidos en sangre, resinas de árboles, grasas animales y jugos vegetales.

La pintura obtenida se aplicaba con pinceles, espátulas, con un pedazo de cuero (como en Altamira) o con los dedos de las manos y, como paleta para el artista, algunas conchas marinas. Y no solo eso, en Lascaux existen agujeros en el suelo de andamios contruidos para poder llegar al techo. Para ver en la oscuridad de la cueva se usaban lámparas que no emitían humo, pero sí una luz muy amplia que ilumina toda la cavidad. Se usaba como combustible un preparado de sebo animal y mechales de fibras vegetales, y podían estar encendidas durante un máximo de 5 a 6 horas. Es mejor esta luz que la que focaliza en un punto una linterna moderna. Con este sistema de iluminación se pintó el techo de policromos de Altamira, descubrimiento que realizó Matilde Múzquiz mientras estudiaba la ejecución de estas pinturas. Probablemente dejaron en el suelo de la cueva varias de estas lámparas que hacían que el artista pudiera contemplar cómodamente toda la superficie de la misma.

La aplicación de la pintura dependía de lo que el artista quería hacer y expresar. El trazo continuo es lo más frecuente, pero también se realizaba la tinta plana, la aplicación de un color uniforme en la figura. El tamponado es otro recurso utilizado; consiste en realizar puntos consecutivos como relleno en las figuras animales, pero también aparecen de manera aislada en forma de líneas. En la cueva de El Castillo (Cantabria) aparece un ejemplo de esto último muy espectacular. A través de un largo pasadizo aparecen estos puntos alineados invitándonos a que continuemos hacia el interior de la cueva. También aparecen sin causa aparente.

Otra característica del arte rupestre es que las imágenes se encuentran en lugares inaccesibles, hay que gatear y meterse por recovecos para llegar hasta ellas, a veces cruzar a nado ríos o lagos subterráneos.

Uno puede quedarse atrapado en algún pasadizo o perderse al querer regresar. Realmente se arriesgaban mucho a la hora de introducirse en lo más profundo para pintar, esculpir o grabar; esto ha influido mucho a la hora de interpretar su significado. Realmente la mayoría de las personas no podían entrar hasta esos rincones para verlas como si se trataran de una exposición.

Además, las pinturas y grabados no se encuentran fácilmente. Podemos tenerlas delante de nosotros y no enterarnos. Es difícil ver el ángulo desde el que el artista pretende que se vea su obra, hay que ponerse en situaciones incómodas para poder contemplarlas. En estas circunstancias creaban imágenes de tamaño natural, con la proporción correcta sin poder retroceder para contemplar la obra en su conjunto. El caso de Altamira es en este sentido extraordinario. Para pintar la cierva a tamaño casi natural y con las proporciones correctas, el autor tuvo que estar de rodillas, porque el techo es muy bajo.

La evolución del arte rupestre ha sido variada en temas, zonas y estilos durante todos los miles de años durante los cuales existió. Por ejemplo, el techo de polícromos de Altamira contiene una cierva y casi todo lo demás son bisontes, en Rouffignac predominan los mamuts y los rinocerontes lanudos, en Niaux y Lascaux los caballos, uros y también bisontes.

Se puede hablar de tres temas principales: animales, signos y representaciones humanas. La mayoría son animales y las figuras humanas son muy pocas. Después, en el Neolítico, la figura humana cobra mayor importancia. Pero, en realidad, las primeras representaciones encontradas corresponden a los órganos genitales femeninos; numerosas vulvas se han encontrado tanto grabadas como pintadas en la roca muchísimo antes de que aparecieran las primeras pinturas de animales.

Visto todo esto, ahora cabe preguntarse el motivo por el cual los humanos del Paleolítico realizaron todas estas pinturas. ¿Cada imagen es independiente o forma parte de un conjunto? ¿Por qué pintaban encima de algunas figuras? ¿Qué buscaban o pretendían pintando todos estos animales? ¿Por qué se arriesgaban hasta lo más profundo de las cuevas para realizar allí sus obras?

Las interpretaciones que se han realizado del arte rupestre varían, pero básicamente, en la actualidad todas coinciden en que poseía un sentido mágico-religioso. Se pensaba que era un arte sin composición entre las figuras, pero parece ser que sí existe ésta, y que además es muy compleja. El arte puede ser una expresión de magia simpática para la caza, es decir, representar al animal hacía que los poderes sobrenaturales aseguraran el éxito de la caza.

La magia de la fertilidad aseguraría la pervivencia tanto de la fauna como de la especie humana. Por ello muchos dibujos de animales tienen el vientre abultado, como la cierva de Altamira. También se representa al macho y la hembra en el mismo panel y figuras humanas que resaltan los atributos sexuales, como puede verse en el abrigo de Cogull.

La representación de animales peligrosos buscaría la apropiación de alguna cualidad destacable en ellos: su fuerza, valentía, agilidad, robustez, etc.

Los llamados signos tectiformes los interpreta Breuil como moradas de antiguos



espíritus, pero en realidad se desconoce cual es su significado. Estos signos son realmente misteriosos, pero en los últimos años, gracias al avance en otras disciplinas, parece haberse encontrado una explicación interesante que relaciona la neuropsicología y el chamanismo. Simplificando mucho, esta teoría, parte de una premisa: a nivel de funcionamiento cerebral general (o neuropsicológico) todos somos iguales, las personas de Tanzania, las de China, Chile o España, pertenecemos todos a la misma especie, como también pertenecían a la misma especie nuestros antepasados de hace más de 30.000 años, pues ellos también tenían las mismas funciones neuropsicológicas. Algo que constata esto son las manifestaciones simbólicas, como el arte. Todos somos iguales en este sentido.

Ahora vamos a dar un paso más. Resulta que los seres humanos podemos sufrir alteraciones de nuestra consciencia por diferentes causas, todas ellas bastante constatadas a lo largo de los años. El ejemplo más claro lo es el de las drogas psicotrópicas cuyas alteraciones se manifiestan en forma de alucinaciones y sensaciones irreales en el propio cuerpo. Pero también algunas enfermedades, como la esquizofrenia, provocan estos efectos. Las migrañas, estados febriles, la fatiga, la concentración muy intensa o la privación de estimulación sensorial pueden provocar alteraciones de este tipo. Todos hemos quizás sentido "algo raro" cuando nos hemos encontrado en alguna de estas situaciones, cosas que parecían reales pero que, en realidad eran producto de estas alteraciones en nuestro cerebro. La privación de sueño también puede ser causa de estos síntomas y algo que ayuda muchísimo son los sonidos rítmicos y repetitivos, así como los movimientos del mismo tipo. Muchas religiones actuales utilizan movimientos de cabeza o tronco acompañados de verbalizaciones con un ritmo continuo que les hace caer en un estado de éxtasis. En los chamanes que aún quedan, se producen alteraciones de la consciencia como producto de la música y sus ritmos, el baile y también por la ingestión de alguna droga que estimula estos estados. Pero ¿cuáles serían las alucinaciones que estarían relacionadas con el arte prehistórico y el actual de algunos chamanes? Las alucinaciones más importantes son las visuales, pues son las que plasman en sus dibujos.

Estos investigadores, decidieron realizar pruebas de laboratorio con personas que eran capaces de forma deliberada de entrar en trance con más facilidad que la mayoría de nosotros. El método empleado para ayudarles de una forma controlada y no peligrosa fue la hipnosis. Algunos de estos investigadores comprobaron que todas las personas estudiadas pasaban por una serie de fases con características muy similares. Así, se pudieron sacar conclusiones interesantes que se compararon con los chamanes de la tribu de los San, un pueblo bosquimano que vive en la actualidad en Sudáfrica.

En la primera fase se "ven" formas geométricas como rejillas, líneas paralelas, puntos alineados, espirales, túneles, zig-zags... y lo curioso es que con los ojos abiertos también las ven proyectadas en la pared o el techo. Las cuadrículas son una de las formas más frecuentes de alucinación.

En la segunda se pasa a un estado más profundo y se siguen viendo estas figuras, pero la mente busca relacionarlas con algo que conoce. En esto influye mucho la cultura, seguramente los zig-zags recuerden a serpientes o carreteras, los círculos pueden recordar burbujas u objetos redondeados... la interpretación es libre.

Por último, en la tercera aparecen formas más claras, hay volúmenes interpretados como personas y animales, que mezclado con todo lo anterior, dan lugar a formas extrañas e imposibles, como personas con cabeza de animal, etc. Aquí, la gente que ha llegado tiene la sensación de poder volar o transformarse en otra cosa.

Por eso se piensa que los signos tectiformes pueden representar ese primer estadio y que otras representaciones mitad animal mitad persona corresponda a fases posteriores en las que los chamanes entraran en trance y realizaran esos dibujos en las profundas paredes de las cuevas.